

# EL DEFENSOR DEL OBRERO

La Iglesia quiere y pide que se aúnen los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible á las necesidades de los obreros, sobre todo con instituciones Católicas-Sociales permanentes y Sindicatos.  
LEÓN XIII, Encíclica *Rerum novarum* y Pío X encíclica, 11-VI-905, etc.

(OBRAS, NO PALABRAS)

CON CENSURA ECLESIASTICA

«Todas nuestras Encíclicas responden á procurar el bienestar del pueblo y á que éste aprenda sus derechos y deberes y á dirigirse á sí mismo.

León XIII al General de los franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1898.

ÓRGANO QUINCENAL

DE LA ACADEMIA CATÓLICA DE CUESTIONES SOCIALES Y DE SUS SINDICATOS OBREROS

PARA LOS OBREROS  
SE REPARTE GRATUITAMENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: P. MARIANO SANZ, 12  
Horas: de 5 á 11 noche y de 10 mañana á 11 noche los días festivos

PARA LOS BIENHECHORES  
100 ejemplares, 150 ptas.

Para EL DEFENSOR DEL OBRERO

## La cuestión Social

II

Dos afirmaciones culminantes asientan los tratadistas católicos cuando se ocupan de tan temeroso problema como lo es el social, á saber: 1.º Dentro de la teoría cristiana hay solución para el conflicto; 2.º, Al contrario, una vez que se prescindiera de la Religión Católica, depositaria é intérprete por Divina Ordenación de la doctrina del Redentor no es posible hallar esa apetecida y anhelada solución. Bien explícito está, y ya lo vimos, el Santo Padre. Porque, á no dudarlo, el encontrarnos frente á un problema preñado de espantosos terrores y que de no solventarse aséguida habrá de trastornar de arriba abajo la sociedad humana, débese á haberse alejado de la verdad católica tanto las instituciones y leyes públicas, como las clases elevadas y humildes, las directoras y las dirigidas. Veámoslo.

Por de pronto conviene advertir que jamás registró la historia de las aberraciones y negaciones de lo sobrenatural el fenómeno estupendo que hoy palpamos en el ambiente de las teorías más ó menos científicas, cual es el de la *negación radical* del dogma y de la doctrina revelada. Esa negación radical es la que constituye la característica de gran parte de doctrinas sociales contemporáneas, las cuales después de haber campeado en el coto cerrado del pensamiento y de la conciencia moderna, tomaron cuerpo y traspasaron esos linderos para venir á traducirse en reglas prácticas del vivir y del obrar individual y social. Y como se sentaron premisas falsas y demoledoras, las consecuencias tenían que ser funestas y ruinosas, tanto más cuanto venían selladas y como condecoradas con el ropaje, brillante, aunque de oropel, de la ciencia y de su aliada, la lógica. Y sabido es que la lógica es la que triunfa en las lides del pensamiento y de la vida.

¿Quiere saber el curioso lector los principios nefandos sobre los cuales

se funda la sociología contemporánea extraña al Evangelio? Redúcese á cuatro aunque alguno de ellos más bien merece el dictado de consecuencia. Son estos: 1.º. Negación de un Dios personal, Creador, Providente, Legislador y Bienhechor. 2.º. No existe el cielo cristiano como suprema recompensa y justo equilibrio entre el bien y el mal moral. 3.º. No existe más felicidad que el placer mundano; y 4.º. Siendo el dinero el gran factor y el instrumento por excelencia para el goce, todo el ideal de la vida se cifra en adquirir dinero por cualquier medio.

Quizá haya alguno que haga observar que semejantes disparates no pueden ser patrimonio sino es de cerebros desequilibrados, de muchedumbres ignorantes ó enloquecidas, presa de sofismas y embaucamientos de sus infinitos é inicuos explotadores. Por que es desgraciadamente cierto que el pueblo en general, muchas veces víctima de la ignorancia ó de la *miseria innmerecida* de que habla León XIII, el pueblo decimos en gran parte ó no discurre ó discurre mal ó se le conduce y seduce ofreciéndole cuadros sugestivo de gentes rebosantes de hartura mientras él tiene el estómago vacío, ó se le dice que todos somos iguales cuando no hay hoja arrastrada por el viento otoñal que sea igual á otra. Pero no faltan sabios que también fascinan esas ezebezas.

X.

Academia Católica de  
Cuestiones Sociales

### Conferencia reglamentaria

La del domingo 21 de Mayo, estuvo á cargo del joven socio adoptivo don José Peñalver, quien disertó sobre el siguiente:

TEMA.—*El socialismo, el Progreso y la Iglesia Católica.*

El resumen de la Conferencia es el siguiente:

Después de suplicar la indulgencia de los asistentes por ser la primera vez que habla en público y carecer de

dotes para ello, explica el socialismo, y cómo entiende éste el Progreso humano.

Explica después el socialismo cristiano, compara el uno con el otro, sacando como consecuencias que el uno pide la revolución, persigue ideales no realizables, y el socialismo cristiano da soluciones claras y precisas para la solución del problema obrero. Describe el Progreso como es en sí, y como lo bendice la Iglesia Católica, que siempre fué amante de la ciencia; como lo prueban los muchos sabios en su seno habidos; haciendo una subsinta relación de los sabios cristianos de los siglos pasados y actuales, que confirmaron sus aseveraciones.

Hace un llamamiento á los obreros para que concurren á este Centro, donde encontrarán, á la par de la cultura, tan necesaria para al hijo del trabajo, y beneficios prácticos en los Sindicatos, caja de ahorros y sociedad de socorros mútuos, la paz del espíritu, pues las doctrinas aquí predicadas son de armonía entre el capital y el trabajo, de fraternidad entre el patrono y el obrero.

Termina refiriendo una conversación habida entre un obrero socialista, procedente de otra provincia, donde después de larga discusión (que el conferenciante explica) concluyó por confesar aquel, que la verdad y el bienestar del trabajador están en el Catolicismo.

Conferencias extraordinarias

Círculo y Academia Católica  
de Cuestiones Sociales

Del día 25 al 30, del mes próximo pasado tuvieron lugar en este centro seis conferencias, encaminadas á hacer ver á todos los católicos la necesidad de la unión, para salir á la defensa de la Iglesia perseguida, y del Obrero desorientado y explotado por sus falsos redentores.

### El Sr. Mañas

El primero que habló fué el Coadjutor de Santa María de Gracia D. Juan Mañas.

Empieza dirigiendo frases de gratitud, por el honor con que la Junta ha querido distinguirlo, aceptando la conferen-

cia, no como honor á méritos que no tiene, sino porque esto le proporciona la dicha de abrir su corazón para transmitir las oleadas de amor ardiente que siente por la clase trabajadora, por esa clase que no viste *chaquet*, ni habita palacios, pero que empuña en sus manos toscas como su palabra, el cetro de la honradez y cine á sus sienes la corona de la laboriosidad, cetro y corona conquistados, por el Dios-obrero en Nazaret y que brillarán en los Cielos con más vividos y mágicos resplandores, que los cetros y las coronas de todos los Reyes de la tierra.

Dice que el que no sienta este amor por el obrero, si es sacerdote, se hace indigno de que á sus manos baje aquel Dios que redujo á cenizas el látigo de los tiranos, pulverizó las cadenas que arrastraban los esclavos y conquistándonos la verdadera libertad se despoja de su vida en el altar sublime del Calvario; si es español, rompe en gironos la bandera benditísima de la Patria, que todos debemos amar con un amor tan puro como el amor á los Padres; y si es hombre en vez de pertenecer á la escala superior de los seres, debiera pertenecer, á esa otra escala de seres que pasan su vida arrastrándose por el cieno. Sobre las tumbas de esos hombres que no aman al obrero se depositará el desprecio y el anatema de todas las generaciones.

Entra en materia dirigiendo una mirada á España, y viendo que en esta España de Isabel la Católica, de tantos héroes y mártires, en esta España de la Virgen del Pilar, por todas partes se hace una guerra cruel al catolicismo, á la fé veinte veces secular de sus hijos y que ante el cuadro que presenta nuestra querida Patria, dice la Iglesia ¿qué haceis cartageneros? sacudid vuestra apatía y salid á la defensa de vuestra madre la Iglesia; presenta también al obrero, á la masa obrera, en el océano de la vida, próximo á naufragar, por las doctrinas que le han predicado sus falsos redentores y hace un llamamiento á todos los católicos para que se asocien en el único Centro Católico de Cartagena en el Círculo y Academia Católica de Cuestiones Sociales, que ha de ser como el salvavidas de la clase trabajadora. En este centro no se preguntará á nadie de donde viene, ni qué bandería política sustenta, aquí caben todos, si están dispuestos á cumplir un solo deber «que todo se haga según las prescripciones del catolicismo y la doctrina de la Iglesia Católica Apostólica Romana»; falta